Zaqueo: El poder de la restauración

Habiendo entrado **Jesús en Jericó**, iba pasando por la ciudad. Y sucedió que un varón llamado **Zaqueo**, que era jefe de los publicanos, y rico, procuraba ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, pues era pequeño de estatura. Y corriendo delante, subió a un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí. Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa. Entonces él descendió aprisa, y le recibió gozoso. (Lucas 19: 1-10)